



MARTINUS
INSTITUT

COSMOLOGÍA DE MARTINUS



© Martinus Institut 1981

Reg. 13

El plan eterno del universo

Una introducción

Español

Martinus y su obra

Martinus (1890-1981) nació en Sindal, un pueblecito situado en el norte de Jutlandia (Dinamarca). Tras la enseñanza primaria se ganó la vida con diversos trabajos humildes hasta 1921, en que comenzó su trabajo científico-espiritual que duró casi 60 años. En el prólogo de *Livets Bog* (El Libro de la Vida) Martinus menciona el acontecimiento que dio lugar a este trabajo: “[...] en mí se habían despertado nuevas facultades de percepción, facultades que me ponían en condiciones de ver, no esporádicamente sino en un estado permanente de conciencia diurna despierta, el conjunto de las fuerzas espirituales primarias, de las causas invisibles, de las leyes eternas, de las energías básicas y de los principios fundamentales tras el mundo físico. El misterio de la vida no era pues un misterio para mí.”

Livets Bog, en siete volúmenes, constituye la obra principal de su producción literaria. Contiene análisis cósmicos que describen detalladamente la estructura cósmica y eterna de la vida y los principios y leyes que rigen dicha vida. Como un suplemento a la obra principal, Martinus escribió “*La Imagen Eterna del Universo*” (libros de símbolos) además de *Lógica y Exequias*, *El Cristianismo Intellectualizado*, *Recopilación de artículos 1*,



además de 28 libritos temáticos y aproximadamente 200 artículos. *La Imagen Eterna del Universo* contiene resultados concentrados de los análisis, que van acompañados de símbolos cósmicos, así el lector, de una forma fácil y asequible, adquiere una visión de conjunto de la estructura cósmica del universo. Las obras completas de Martinus constan de varios miles de páginas y tienen el título conjunto de *El Tercer Testamento*.

Martinus deseó que en relación con su cosmología no se crease ninguna asociación ni ninguna forma de afiliación.



Explicación del símbolo de la primera página, véase la página 7

Una ciencia sobre la vida

Cada vez hay más personas que buscan una imagen del universo que no sólo satisfaga las exigencias de la inteligencia, sino también la necesidad de encontrar sentido, justicia y amor.

La Cosmología de Martinus ha sido escrita para los hombres con interés humanitario, que desean respuestas lógicas a las preguntas de la vida y que desean desarrollar una actitud amorosa ante la vida. La Cosmología es un conjunto de análisis de las leyes y principios que rigen la dimensión espiritual de la vida. Martinus cuenta que, además de las leyes para la materia física, también hay leyes para la

Donde se elimina la ignorancia, deja de existir el presunto “mal”.

(*Livets Bog, volumen 1, apartado 19*)

materia espiritual, es decir, para el pensamiento. Cómo pensamos y actuamos no carece de importancia, ya que por medio de nuestro modo de ser podemos crear un destino feliz o desdichado, según nuestro conocimiento y facultades para vivir de acuerdo con las leyes espirituales. El objetivo de la ciencia del espíritu es orientar e informar a los hombres sobre las leyes eternas tras la vida, para que podamos de manera consciente

desarrollar el humanitarismo y amor al prójimo, que son la condición para crear una existencia en la que podamos vivir en paz y armonía los unos con los otros.



La vida es eterna

Según Martinus, la muerte no existe, sólo es un contraste imaginario a la vida. Lo vivo en nosotros es nuestra propia conciencia, que es nuestro lado primario o más importante, nuestro lado físico es, al contrario, perecedero y secundario. Todos los organismos funcionan como instrumentos provisionales de la conciencia, que está en constante evolución. Cuando se produce “la muerte”, perdemos la conexión con el cuerpo. Tras esta presunta muerte, estamos durante un tiempo en la zona espiritual en

una especie de estado de descanso o de recreo junto con seres semejantes. Luego nos encarnamos otra vez para vivir una nueva vida terrena con un nuevo periodo, en el que haremos experiencias y desarrollaremos talentos en el mundo físico, y así continuando. La existencia está formada por espirales de evolución eternas con magníficos mundos físicos y espirituales, en los que constantemente se manifiestan nuevas variaciones en las formas de vida y nuevas posibilidades de creación y experimentación.



Nuestra mentalidad evoluciona y se ennoblece

Grandes convulsiones y muchos sufrimientos, que parecen casuales y sin sentido, caracterizan actualmente el mundo. La Cosmología de Martinus muestra que todas las formas de sufrimiento tienen sentido desde un punto de vista superior y sólo son estados transitorios. Cada vida, sin perjuicio de que se experimente de una manera agradable o desagradable, aporta experiencias y, por consiguiente, siempre es un beneficio. Las experiencias

La mayor condecoración, que podemos tener, es nuestra amabilidad hacia el prójimo.

(Reunión del Consejo, 22.01.1974, Estructura del trabajo en común, cap. 8.2)

de los sufrimientos desarrollan nuestra compasión y facultad de amar y, de este modo, son una etapa indispensable para el ennoblecimiento del hombre hacia estadios cada vez más perfectos. La evolución apunta siempre hacia algo más elevado y, finalmente, nos conducirá hacia el estadio en que será un talento natural ser incapaces de seguir haciendo daño a otros seres, en cambio, con nuestro modo de ser seremos exclusivamente una alegría y una bendición para todos los seres vivos.

La justicia de la vida

Un principio central en los análisis cósmicos es la ley de causa y efecto o ley del karma. Martinus explica que, desde una perspectiva eterna, todo lo que se experimenta en la vida son efectos de nuestro propio modo de ser, porque toda energía circula en ciclo. Todo lo que mandamos hacia lo que nos rodea regresa en esta o en sucesivas encarnaciones. Nada en la vida es, por consiguiente, casual, y como lo sufrimientos no son un castigo, sino sólo un “bien desagradable transitorio” en forma de la evolución y ennoblecimiento de nuestra mentalidad, a

la que dan lugar, la vida es totalmente justa y amorosa. Experiencias en forma de placer y malestar nos enseñan a conocer la diferencia entre bien y mal, de modo que, poco a poco, podamos ejercitarnos en un modo de ser que sólo difunda luz y alegría. La ley del karma garantiza que sólo podamos experimentar el resultado de los pensamientos y actos que nosotros mismos hemos creado anteriormente. Con conocimiento creciente de las leyes de la vida, nosotros mismos podemos, por consiguiente, formar nuestro destino de acuerdo con nuestros deseos.

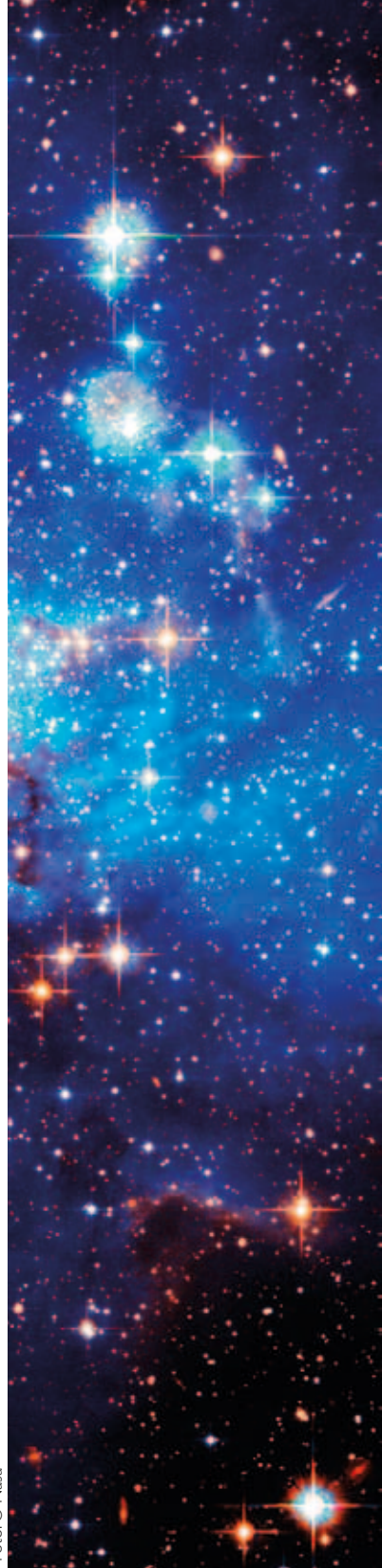
Amor a todo lo vivo

Una idea fundamental en Martinus es que todo está vivo. Nuestros órganos, células, moléculas, etc. son seres vivos, que tienen su espacio vital en nuestro organismo, de modo semejante a como nosotros vivimos en el organismo de la Tierra, que, a su vez, es una parte de un organismo todavía mayor, y así sucesivamente. El universo está, por consiguiente, formado de mundos vivos de microcosmos y macrocosmos, organizados como vida dentro de vida. Martinus explica que tenemos la gran responsabilidad de tratar a nuestro propio microcosmos, en forma de nuestro cuerpo, con amor. Incluso el más pequeño pensamiento tiene una influencia decisiva en el bienestar de “nuestros seres más pequeños”. Podemos ser muy amorosos con hombres y animales de nuestro mesocosmos, pero a causa de ignorancia podemos, simultáneamente, ser unos tiranos para con la vida, que experimenta y tiene conciencia, de nuestro propio microcosmos. La enfermedad refleja el prolongado efecto de pensamientos, sentimientos y hábitos nocivos. Las enfermedades pueden ser muy dolorosas, pero siempre dan lugar a una mayor compasión hacia el universo que constituye nuestro cuerpo. Una manera de vivir basada en el amor a estos mundos interiores vivos creará, en cambio, una salud luminosa y resplandeciente tanto para nosotros mismos como para nuestros microseres.

El universo vivo o Dios

El universo consta de miríadas de seres vivos, que conjuntamente forman un ser vivo único y que todo lo abarca. Martinus explica que este ser total es Dios. Dios no está fuera de nada, y ningún ser puede estar fuera de Dios. Sentirse abandonado por Dios es para el hombre actual un estado de ánimo usual, pero desde un punto de vista cósmico todos somos siempre una parte de la Divinidad. Todo lo que nos viene al encuentro en la vida son aspectos de Dios, y nuestra relación con Dios ya no depende de ninguna religión, sino que es cada vez más un diálogo experimentado personalmente. En la imagen de Dios, que Martinus describe, hay en el mundo espiritual seres que están dispuestos a ayudarnos a través de los sufrimientos y problemas, que crea nuestra ignorancia sobre las leyes de la vida. Pone de relieve que en el futuro la oración será una ciencia. El diálogo personal con Dios, en forma de la experimentación cotidiana de la vida y en forma de la conversación interior por medio de la oración, transforma gradualmente la experiencia que se hace de la vida de cada día en una enseñanza y un entretenimiento lleno de sentido y amoroso.

Foto: © Nasa



La transformación de los sexos

Grandes transformaciones caracterizan hoy la relación entre los sexos. Nuevas formas de convivencia desafían la institución matrimonial y la familia. Los papeles tradicionales del hombre y la mujer se están desmoronando, tanto en casa como en el trabajo. Los análisis cósmicos explican estas tendencias como la expresión de una transformación muy profunda de la naturaleza humana, que está relacionada con nuestra evolución de animal en hombre. A esta transformación Martinus la denomina la transformación polar de los sexos, a través de la cual evolucionamos hacia

”Arte” es la facultad de encarnar “alto intelectualismo” en la materia.

(Livets Bog, volumen 4, apartado 1150)

un estado en el que la parte masculina y femenina está en equilibrio en ambos sexos. La transformación polar anuncia también una nueva forma de sexualidad, en la que el instinto de apareamiento heredado del reino animal es sustituido gradualmente por una sexualidad de ternura y caricias. Evolucionamos hacia lo que Martinus denomina “hombres verdaderos”, en los que las diferencias de sexo poco a poco se borran y lo central es lo humano del hombre. Con su amor a todo lo vivo, estos hombres acabados crearán las obras más perfectas de arte, ciencia, convivencia y alegría de vivir.

El reino humano verdadero

Martinus llama a sus análisis una “defensa de la humanidad”, dado que defienden a todos los seres vivos. Nadie puede cometer injusticia, porque sólo podemos actuar a partir de nuestro conocimiento actual. Todas las “malas” acciones surgen de la ignorancia, de sus efectos y consecuencias. La tarea de la ciencia del espíritu es orientar e informar a los hombres sobre las leyes eternas de la vida e inspirarnos a que, de manera consciente, podamos empezar a pensar y actuar de acuerdo con las leyes de la vida, cuya conclusión es: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Así podemos, poco a poco, evitar los muchos destinos desdichados de la vida y llegar a vivir en paz y armonía los unos con los otros. Según Martinus, avanzamos hacia un “reino humano verdadero”, en el que todas las naciones están unidas por el objetivo común de crear las mejores condiciones

para todos los hombres de la Tierra. En esta sociedad no hay guerras ni enfermedades, dolor ni preocupaciones, sino sólo amor, luz y alegría de vivir. La colaboración, la tolerancia, el humanitarismo, la belleza, la ciencia, el arte y la cultura se han convertido en funciones naturales de la vida cotidiana de los hombres y de la sociedad mundial internacional.



El plan eterno del universo – Símbolo n.º 13

Explicación del símbolo de la primera página (resumen):

El símbolo muestra que todos los seres experimentan una evolución a través de seis reinos de existencia distintos, que conjuntamente forman un ciclo de espiral. Los tres primeros reinos del ciclo de espiral son de naturaleza más física que los tres últimos. Un ciclo de espiral se extiende a lo largo de periodos de tiempo enormes. Nosotros, hombres, hemos vivido anteriormente el reino vegetal y ahora nos encontramos al final del reino animal, camino hacia el reino humano verdadero. Vivimos en medio de un conflicto entre el instinto de conservación del reino animal y nuestras crecientes disposiciones humanas. La influencia de la vida, vida tras vida, hace que poco a poco evolucionemos hacia “el hombre perfecto a imagen de Dios”. El hombre perfecto es un genio en el despliegue de su facultad creadora de una manera lógica y amorosa en armonía con su prójimo. Este es el objetivo actual de la humanidad, cada uno de nosotros puede trabajar de manera consciente para dirigirse hacia él.

Luego la evolución continúa hacia reinos de existencia todavía más elevados. Cuando se ha pasado un ciclo de espiral, comienza la experimentación de un nuevo ciclo de espiral, pero ahora con nuevas variaciones. La interacción entre la luz y la oscuridad crea los contrastes necesarios para la vida, de este modo se garantiza que nuestra experimentación de la vida siga siendo eterna. Sin las experiencias de sufrimiento de la oscuridad no puede desarrollarse la facultad de compasión y, por lo tanto, tampoco se puede desarrollar la comprensión de la naturaleza del amor. Sólo experimentamos la oscuridad como sufrimiento y dolor en el reino animal. En los otros cinco reinos la oscuridad sólo es el conocimiento del sufrimiento que tenemos en nosotros como recuerdos del reino animal. De este modo, en el fondo, la oscuridad es un aspecto del amor cósmico.

Detalles centrales del símbolo:

- El triángulo blanco simboliza el yo del universo o de la Divinidad.
- Cada una de las figuras blancas redondas simboliza el yo de un ser vivo.
- Las seis partes, en que el símbolo está dividido, constituyen los seis reinos de existencia del ciclo de espiral. El reino de la parte más inferior constituye el reino vegetal (rojo), seguido a la derecha por el reino animal (naranja), el reino humano verdadero (amarillo), el reino de la sabiduría (verde), el mundo divino (azul) y el reino de la bienaventuranza (añil claro).
- La zona coloreada en forma de anillo simboliza la zona de desarrollo de las energías básicas como “materia” de los reinos de existencia.
- Las seis figuras oscuras en forma de rombo simbolizan, cada una separadamente, la combinación de energías básicas del organismo total del ser vivo, que constituye su conciencia.
- Cada uno de los organismos totales está formado por la combinación de los seis cuerpos de las energías básicas: cuerpo de la energía del instinto (rojo), cuerpo de la energía del peso (naranja), cuerpo de la energía del sentimiento (amarillo), cuerpo de la energía de la inteligencia (verde), cuerpo de la energía de la intuición (azul) y cuerpo de la energía del recuerdo (añil claro).
- Las líneas punteadas que unen un cuerpo con otro muestran como la capacidad, y con ello la conciencia, de los cuerpos de energía básica cambian de reino de existencia a reino de existencia.
- Las zonas negras y blancas en el borde del símbolo indican el juego que hay entre la oscuridad y la luz a lo largo de los seis reinos de existencia.

Véase la explicación completa que hace Martinus del símbolo en *La Imagen Eterna del Universo*, volumen 1.

Instituto Martinus

El Instituto Martinus en Copenhague, Frederiksberg, es una institución sin fines de lucro, a la que Martinus ha hecho responsable de proteger, publicar y traducir *El Tercer Testamento*. El Instituto tiene, además, como tarea informar acerca de la obra e impartir enseñanza sobre los análisis cósmicos.

El Instituto Martinus consta de administración, venta de libros y editorial, que además de la literatura de Martinus también publica la revista *Kosmos* en varios idiomas. En el periodo de invierno hay grupos de estudio y conferencias. El Instituto se encarga de la enseñanza, tanto en Frederiksberg como en el Centro Martinus en Klint.



Centro Martinus, Klint

El centro Martinus, Klint en Odsherred (junto a Nykøbing Sj.) es un centro internacional de estudio, donde se enseña la Cosmología de Martinus a través de conferencias, cursos y grupos de estudio. En verano hay enseñanza diaria en danés y sueco con un nuevo programa cada semana, y en determinadas semanas hay también enseñanza en inglés, alemán y esperanto (caso de que haya inscripciones suficientes también puede haber enseñanza en español). En primavera y otoño hay cursos de breve o larga duración, en los que se puede profundizar en los análisis de Martinus.



Página web del Instituto

El Instituto Martinus tiene una página Web en varios idiomas con amplia información sobre la imagen del universo de Martinus, la literatura y los símbolos, cursos y conferencias y, así mismo, sobre las actividades que tienen lugar en el Instituto y en el Centro en Klint. La página contiene una función que permite leer y buscar en las obras de Martinus. A través de la página Web los interesados pueden mantenerse al corriente de las últimas publicaciones en español, ser informados sobre cursos y leer las últimas noticias de interés para el mundo de habla hispana.

Folletos informativos, listas de literatura, programas de la enseñanza, etc. pueden encargarse dirigiéndose al Instituto.

Instituto Martinus

Mariendalsvej 94-96 · DK-2000 Frederiksberg

Teléfono: +45 38 38 01 00 · E-mail: info@martinus.dk

Para contactos en español: departamento.castellano@martinus.dk

Página web: martinus.dk · Tienda de internet: shop.martinus.dk